# Reconstrucción de BELCHITE

HISTORIA.—Algún historiador quiere descubrir un origen griego en su primitivo nombre, Belia, "tierra de lagunas y pantanos", acaso por aquellas lagunas en que se deshace el arroyo de Aguas Vivas para llegar a Belchite bordeando San Pedro de Salz y Letux; pero la población se encontraba en terreno celtíbero y parece más natural que éste fuese su origen.

Cuentan que, noticioso Amílcar Barca de que los beliones se disponían a defender su libertad contra la invasión cartaginesa, se apresuró a caer "sobre aquella importante población", no pudiendo rendirla al primer ataque. Los beliones, apurados, recurrieron a la célebre estratagema de los carros tirados por bravos novillos y llenos de ramaje, al que prendieron fuego. Enloquecidos los animales, irrumpieron con su ardiente carga entre las filas cartaginesas, causando tal espanto en los elefantes y caballos, que el mismo Amílcar, no pudiendo sujetar el suyo, dió con él en un río, lo que ocasionó su muerte en 228 antes de J. C.

La gran importancia de esta población desapareció con su primitivo nombre. Cuando Alfonso I la reconquistó a los agarenos en 1117, ya no era la poderosa Belia. A mediados del siglo XII es entregada a D. Ramón, conde de Barcelona, como garantía del convenio celebrado para hacer la guerra a D. Sancho de Navarra, y no hay en su historia hechos dignos de mención hasta el 18 de junio de 1809, en que es defendida por el general inglés Blake contra la invasión francesa, con menos fortuna que contra la cartaginesa.

SITUACION, RIQUEZA Y POBLACION.—La villa de Belchite, cabeza de los 21 Ayuntamientos de su partido, está situada a 47 kilómetros de Zaragoza, al pie de pequeñas alturas que la respaldan, dominando la llanura que se ensancha progresivamente hasta el río Ebro, azotada por los vientos dominantes Cierzo y Castellano.

El clima, templado y poco lluvioso; el terreno duro, de tierras fuertes arcillosas de secano, productoras de excelentes cereales, vino, cáñamo, lino y uno de los aceites más delicados del suelo español. Del antiguo pinar, convertido en romerales y tierras de labor, no queda rastro.

Su mayor riqueza es la zona de huerta, constituída por aquellas 1.600 cahizadas que crearon los romanos, reuniendo las aguas de dos arroyos en el argamasón de cal y canto llamado la Cuba de Almonacid, y que con tanto esmero cuidaron los árabes, construyendo las acequias que iban a regar cada año una mitad de la huerta de Belchite "al sembrar los trigos y después de nacidos", turnándose al siguiente con la otra mitad.

Era escasa su industria, de la que debe mencionarse la de la seda, creada por los árabes, y la del estambre, que competía con las mejores de Europa.

La importante población de que nos habla la his-



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 1, 4/1940.